The background of the entire page is a detailed architectural drawing of a building's structural framework. It shows a complex arrangement of beams, columns, and floor slabs, rendered in white lines against a dark, textured background. The drawing is a technical representation of a building's skeleton, showing various levels and structural elements.

XXVIII Curset
Jornades Internacionals
sobre la Intervenció en
el Patrimoni Arquitectònic

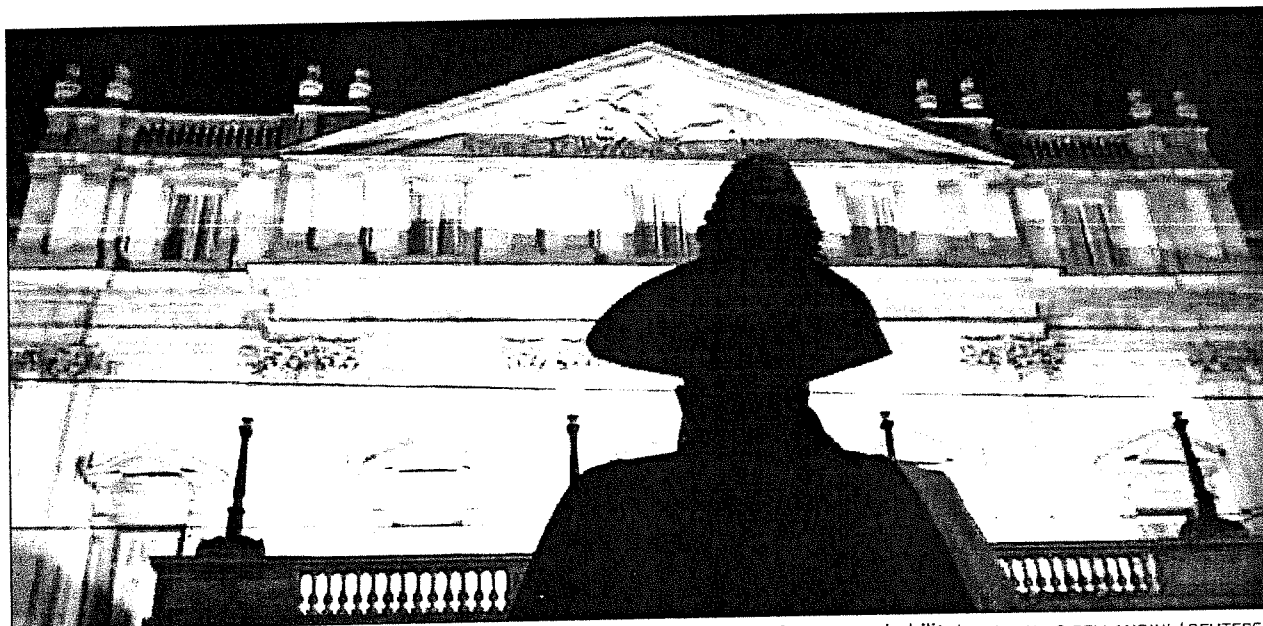
Barcelona,
15-18 desembre 2005

(e15) TEATRES

T

Arquitectes com Mario Botta o Federico Correa dialoguen amb directors teatrals en unes jornades

Teatres en obres



El Teatre de la Scala de Milà, reinaugurat la setmana passada, és un exemple de teatre rehabilitat. STEFANO RELLANDINI / REUTERS

Marta Porter
BARCELONA

Els teatres del Liceu, la Fenice i el Petruccelli de Bari van morir consumits per les flames. La Scala de Milà i el Covent Garden de Londres queien a trossos, el Bartrina de Reus i el Metropol de Tarragona havien quedat obsolets, com molts altres teatres de tot Europa que els últims deu anys han anat renaixent de la runa física o anunciada per convertir-se en nous equipaments moderns i adaptats als nous temps.

Per parlar d'unes necessitats escèniques canviants i de com els arquitectes han de compaginar el paper de conservadors del patrimoni i de servidors de la dramàtica, aquest cap de setmana es troben al Col·legi d'Arquitectes de Barcelona 54 ponents de tot el món. En un moment cultural en què

es parla de crisi del teatre i l'òpera, els arquitectes tenen més feina que mai. Mario Botta i Elisabetta Fabbri han inaugurat fa tot just una setmana la rehabilitació del teatre de La Scala de Milà; l'any passat van fer el mateix Massimo Scheurer i Giovanni da Pozzo amb La Fenice de Venècia. Tots hi seran, i també Carlo Blasi, responsable de la reconstrucció del Teatre Petruzzelli de Bari, a més d'escenògraf del dramaturg Peter Brook; Isabel Marilyn Modernos, del Teatre José Martí de L'Havana; Luis Soares, del Gil Vicente de Barcelos (Portugal); Francisco Rodríguez de Parterroyo, del Real de Madrid; Manuel Bosch, del Municipal de Girona; Felipe Delgado, del Corral de Comedias d'Almagro, i Josep Linàs, del Metropol de Tarragona, tots agombolats pel mestre Federico Correa, arquitecte emèrit Medalla d'Or

de la ciutat de Barcelona, que farà una reflexió sobre un estudi dels teatres d'òpera del món. Es trobaran a partir de demà dijous i fins diumenge a Barcelona per dialogar sobre el futur dels teatres, i ho faran de la millor manera: amb els seus ocupants, els dramaturgs. Així, els directors Lluís Pasqual, Mario Gas, Joan Font i Sergi Belbel; els gestors Joan Matabosch i Joan Domènech; l'escriptor Quim Roy; el coreògraf Toni Mira; l'escenògraf Jean Luc Lecat, i l'artista Perejaume també seran a la sala d'actes del Col·legi d'Arquitectes per explicar les seves necessitats.

Ponts de diàleg

Les jornades, organitzades en forma de curs pel Col·legi d'Arquitectes i l'Agrupació d'Arquitectes per a la Defensa i la Intervenció en el Patrimoni Arquitectònic (AADIPA), estan coordina-

des per Xavier Fabré —co-responsable de la reconstrucció del Liceu i actualment del Mariinsky de Sant Petersburg—, que considera que aquest curs servirà per “crear ponts de diàleg entre els arquitectes i els creadors”. En aquest sentit, Fabré va avançar que actualment els directors teatrals busquen la proximitat entre el públic i l'escena, de manera que el teatre a la italiana inamovible va quedant en un segon terme i s'aposta per sales polivalents. Fabré també va destacar que les jornades només tractaran de la rehabilitació de teatres ja existents, i no d'edificacions de nova planta. “Els teatres són pecces sentimentals. Més enllà de la seva funció, representen un punt culminant de la ciutat i també un record emocional. La seva rehabilitació s'ha de fer tenint en compte tot això”, assegura Fabré.

El edificio teatral y su valor patrimonial

Arquitectos y profesionales de la escena debaten la rehabilitación y reconstrucción de coliseos y los condicionantes de su uso

LORENZO MORGANES, Barcelona: "Un teatro debe ir cambiando a lo largo del tiempo, porque su principal valor patrimonial es el de que, por muchos años que tenga, siga funcionando", afirma el arquitecto Xavier Fabré, responsable, junto a Lluís Dilme y el fallecido Ignasi de Solà Morales, de la reconstrucción del teatro del Liceo de Barcelona. Y si algo ha cambiado de forma radical en las últimas décadas en el mundo del teatro es la representación de obras. Adaptar el espacio escénico a las exigencias actuales de la función teatral y de todos los servicios que esta precisa se ha convertido en el eje central de las intervenciones arquitectónicas en la rehabilitación de edificios teatrales. Las diversas soluciones adoptadas y las necesidades y requerimientos de los profesionales de la escena han sido objeto de análisis y debate por parte de arquitectos y gente del mundo del teatro en el marco de las Jornadas Internacionales sobre la Intervención en el Patrimonio Arquitectónico Teatral, celebradas recientemente en Barcelona, en la sede del Colegio de Arquitectos de Cataluña.

"La estandarización de los espacios que normalmente ofrece el edificio teatral constituye un patrón que no siempre se ajusta a las necesidades del teatro que queremos hacer y enseñar, a menudo de forma permanente, las posibilidades y la creatividad que las artes escénicas deberían permitirse, limitándose en aquello que más les afecta: el espacio donde se desarrolla y la percepción que el público tiene de él", sostiene Quim Roy, escenógrafo y profesor del Instituto del Teatro de Barcelona y de la Universidad Pompeu Fabra. La tiranía del edificio teatral, en palabras de Roy, y más concretamente la maldita cuarta pared que impone la estructura del teatro a la italiana, presente en la gran mayoría de los edificios que integran la red de teatros españoles, centró buena parte de los debates de las jornadas.

Hallar puntos de encuentro entre las necesidades arquitectónicas y las escénicas es posible, aunque satisfacer por completo las exigencias de ambas partes resulta utópico, a juicio de Mas-

simo Scheurer, coautor junto a Giovanni da Pozzo de la reconstrucción del teatro de La Fenice de Venecia, destruido por un incendio en 1996, dos años después de que también ardiera el Liceo de Barcelona. "Los políticos de las administraciones pasan y las escenografías pasan, pero la arquitectura es la que perdura a lo largo de los años", sentencia Da Pozzo. "Reconstruir *com'era e dov'era*. No hubo dudas con La Fenice", afirma Scheurer. "La imbricación del teatro en el tejido urbano, un espacio histórico patrimonio mundial, y el hecho de que el edificio formara parte de la historia de la música fue suficiente para que nadie se planteara alternativas".

"La tendencia actual es la de

recuperar los antiguos edificios tal y como eran en su origen, ya sean en las rehabilitaciones o las reconstrucciones tras un siniestro, pero dándoles la oportunidad de que tengan un uso moderno", asegura el arquitecto Felipe

Felipe Delgado: "La tendencia actual es recuperar los antiguos edificios tal y como eran en su origen"

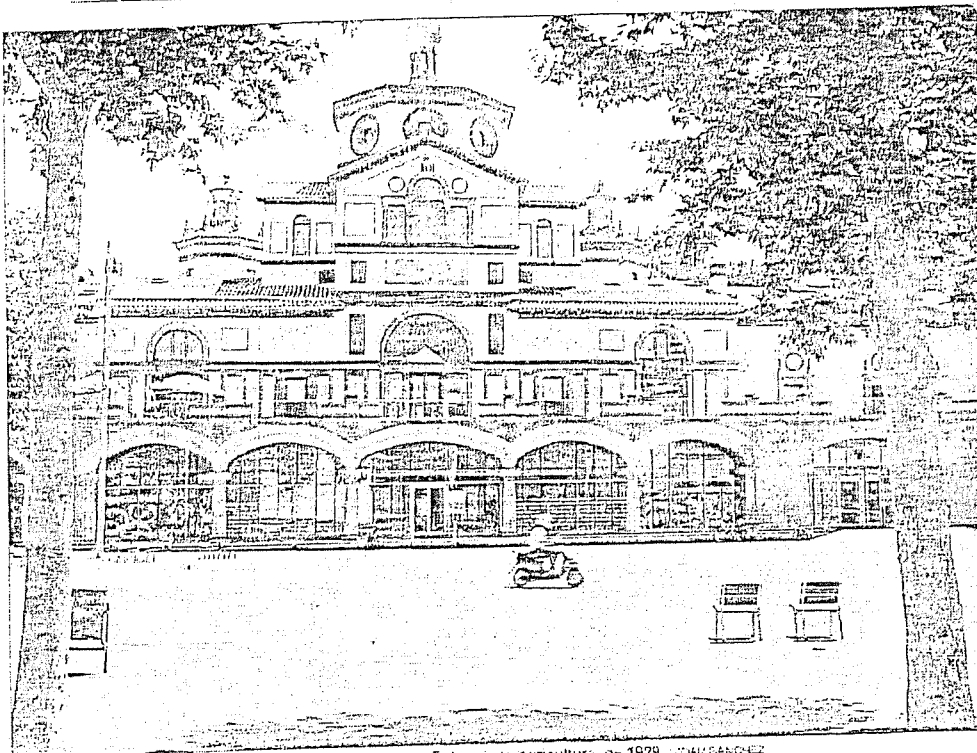
Delgado, autor de las restauraciones de los teatros María Guerrero y La Zarzuela de Madrid, y del Corral de Comedias de Almagro (Ciudad Real), originario

de 1628 y en el que sólo se representa teatro clásico. "No andamos tan sobrados de patrimonio como para no restaurar aquellos edificios que tienen una cierta antigüedad. Si una sociedad es rica culturalmente ya, construirá un nuevo teatro en otro espacio y no destruirá uno antiguo para edificar sobre él uno nuevo", defiende el arquitecto Francesc Guardia, coautor, junto a Manuel Núñez, de la rehabilitación del Palau de la Agricultura, edificio de 1929, como sede del nuevo Teatre Lliure de Barcelona. El nuevo teatro, con dos salas y diversas dependencias, ha acabado ocupando el interior del Palau de la Agricultura, construido para la Exposición del 29, conservando la fisonomía antigua como una piel, excepto un aumen-

to de altura para ubicar la caja del escenario principal.

Al llamado "patrimonio débil" pertenecen la mayoría de los edificios teatrales antiguos, buena parte de los cuales fueron transformados en cines tras la Guerra Civil, y en la actualidad apenas se pone en duda su recuperación tal y como eran en su origen. No lo dudaron los arquitectos Juan Caballero y Emilio Sánchez cuando a mitad de la década de 1990 ganaron el concurso para rehabilitar el Teatro Circo de Albacete, reconvertido en cine en la década de 1940 y en desuso desde 1985 hasta su reinauguración en 2002. "Albacete no es una ciudad que posea demasiado patrimonio y no podíamos permitirnos perder un espacio tan singular como un teatro circo, un tipo de edificio teatral del que apenas quedan ejemplos en España. Es por ello por lo que desde el principio optamos por recuperar la forma y la decoración de la sala originales de 1887, que ya fue transformada en 1929". El exterior del edificio y el escenario, de los que no quedaba rastro, fueron reconstruidos en forma moderna.

La modernidad de las rehabilitaciones y reconstrucciones de los teatros, además de las instalaciones y la seguridad del edificio, se concentra en el escenario y sus necesidades para la representación teatral actual. Por ello, cualquier intervención arquitectónica tiene en ese espacio su eje central. Las torres escénicas para albergar la maquinaria obligan a modificar los volúmenes del edificio original y sea casi siempre la marca distintiva de una modernización, que para los directores de escena no siempre tiene en cuenta la diversidad de las nuevas dramaturgias. "Los escenarios apenas dejan opción para buscar formas diferentes que faciliten la ruptura de la convención, del teatro a la italiana", asegura Joan Font, director del grupo teatral Comediants. "Si para experimentar otras formas de expresión teatral al margen de las convencionales debemos buscar espacios diferentes al edificio teatro, es que algo no acaba de funcionar", concluye la autora teatral y directora de escena Silvia Ferrando.



El nuevo Teatre Lliure de Barcelona, ubicado en el antiguo Palau de la Agricultura, de 1929. / JOAN GARCÍA

Tu banquete en 2007 a precios de 2006**

[Nuevos Catálogos ya en nuestras Agencias!]

7%

Banquetes de Boda 2006

Lunas de Miel 2006

VIAJES

902 100 15

Més de 300 ajuntaments esperen ajudes per desencallar les reformes dels seus teatres

La Generalitat podria incrementar de 31 a 55 milions la partida del pla d'infraestructura per garantir la descentralització cultural

JORDI BORDES / Barcelona

● En el mes que va estar oberta la convocatòria per ajudes a les reformes o construccions de teatres, la Generalitat ha rebut més de 300 sol·licituds. L'ex-

pedient exigia els plànols dels arquitectes i un solar on construir l'edifici. Ramon Bosch, subdirector general de Cooperació Cultural de la Generalitat, raona que aquest èxit evidencia la demanda

acumulada dels anteriors governs. Tot i que la intenció de la Generalitat era subvencionar un 50% del cost de les obres amb una partida de 31 milions, ara s'està renegociant ampliar la partida

fins a uns 55 milions d'euros i rebaixar la quota de subvenció a un mínim d'un 40%. S'aprovaran els 300? «Totes són necessàries i tindran un rendiment cultural i social altíssim», sentència Bosch.

Aquestes dades van servir per obrir les Jornades Internacionals sobre la Intervenció en el Patrimoni Arquitectònic, adreçades específicament a teatres que, des de dijous fins avui, ha organitzat el Col·legi d'Arquitectes a Barcelona. Aquest curs planteja la necessitat de racionalitzar els dissenys dels teatres tenint en compte els usos i el públic potencial. També ofereix un ampli mostrari de solucions arquitectòniques de grans teatres de referència (des de l'Scala de Milà i la Fenice de Venècia a La Cité de París i Mariinsky de Sant Petersburg) i de Catalunya (com el Bartrina i el Fortuny de Reus, el Metropol de Tarragona, el Principal de Sabadell i el Teatre Lliure de Barcelona, que es visita precisament aquest matí).

La construcció de teatres arreu de Catalunya no és una acció improvisada. Cooperació Cultural de la Generalitat necessita més equipaments per fer efectiva la descentralització cultural. No solament això. També calen més teatres i més públic per augmentar les gires i, així, amortitzar les ajudes que s'estan donant al teatre i la dansa. Segons Bosch, a excepció d'una part de la demarcació de Girona i Barcelona, que estan ben ser-



► **L'amant de les estores.** Jean Guy Lecat és l'escenògraf de Peter Brook. Divendres al vespre va ser a les jornades. El director es caracteritza per unes posades en escena diàfanes. Només estores, catifes

i els elements imprescindibles per construir l'escena. L'escenògraf insisteix que ha de ser l'escenari el que se supediti a l'espectacle i no a l'inrevés. El local d'aquesta companyia refusa comoditats i aposta

per trossejar l'escena de la boca per aproximar-lo al màxim al públic. Així sí, matisa el director de les jornades, Xavier Fabré, Guy no renunciarà als avenços tecnològics per a la caixa escènica. / G. MASSANA

vides, «hi ha molt a fer per al reequilibri cultural».

El pla de xoc és només la primera part per equipar tot el territori. Durant els pròxims dos anys, es traçaran les necessitats dels municipis per als pròxims deu anys respecte als equipaments culturals. Aquest

estudi (que també analitza arxius, biblioteques i sales d'exposicions) haurà d'endregar el sistema de les arts escèniques racionalitzant i especialitzant escenaris: «No sé si té gaire sentit que dos municipis mitjans que estan a tres minuts en cotxe tinguin

dos teatres de 600 localitats cadascun», exemplifica Bosch.

L'alt càrrec de la Generalitat i el director de l'Oficina de Difusió Artística de la Diputació de Barcelona, Oriol Picas, defensen uns nous equipaments polivalents que, a més, es

podrien utilitzar cada dia de la setmana. Tot i que la majoria de les programacions dels municipis es fan un cop per setmana, cal trobar activitats per rendibilitzar la inversió. Picas defensa el teatre amateur com a usuari en dies feiners.

De teatres que no es cremen i espectadors que són coloms

● Fa pocs dies es va cremar el teatre de Santa Coloma de Farners. El subdirector general de Cooperació va voler assabentar-se del succés i va contactar amb l'alcalde, Antoni Solà. Aquest el va tranquil·litzar en dir-li que la sala noble, la Salvador Espriu (de més de 500 localitats) estava impecable. Que el que s'havia cremat (i en feia referència la premsa) era la sala polivalent, «que és la que ens va bé per a la nostra localitat», recorda Bosch que li deia Solà. Aquest exemple va servir per evidenciar que són més governables les polivalents que els teatres clàssics de grans platees.

Yves Chapon, arquitecte de la Diputació de Barcelona que ajuda a pensar com ha de ser un teatre per a cada localitat, critica la falta de manteniment de molts escenaris antics i que acaben comprant els ajuntaments: els coloms se'ls fan seus. El pla de xoc és únicament per a teatres públics. La Diputació calcula que, només a la demarcació de Barcelona, hi ha uns 400 locals d'ateneus, casinos i pirròquics.

Un teatre, un luxe?

XAVIER CASTILLÓN / Girona

● La reforma del Teatre Municipal de Girona està al nivell europeu, ja que preserva el caràcter d'un edifici del segle XIX i el fa compatible amb les tecnologies del XXI, però els diners que s'hi dediquen estan per sota del que és habitual en altres països. Així ho remarca un dels autors del seu projecte de reforma, l'arquitecte Manel Bosch, que ahir va presentar la ponència *Reforma i rehabilitació del Teatre Municipal de Girona 1986-2006*, en les jornades sobre patrimoni teatral organitzades pel Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. «El problema és que

aquí un teatre encara es considera un luxe», diu Bosch. El 1986 va començar l'últim procés de les obres de reforma general del Teatre Municipal de Girona, del qual s'han realitzat diverses fases, amb projectes de Manel Bosch, Montse Nogués i Fernando Domínguez. Els dos primers formen l'equip redactor de l'actual projecte modificat i dirigeixen les obres, que segons les previsions de l'Ajuntament de Girona, s'haurien d'enllestir l'any vinent, vint anys després de l'inici d'aquest procés, perquè el setembre del 2006 el festival Temporada Alta pugui començar ja una nova edició

en el renovat Municipal. Bosch reconeix que l'ambició projecte de remodelació del Municipal s'ha alentit bastant més del que s'havia previst: «Les obres s'haurien d'haver enllestit en tres anys i es faran en cinc. Hem perdut dos anys.» Per l'arquitecte gironí, la reforma «es fa amb els mateixos mitjans i criteris» que la de qualsevol teatre europeu, però amb menys diners. «Aquí fem tot just ara aquests tipus de projectes perquè ja hem cobert les necessitats bàsiques, però això a Europa ja va passar fa vint anys. És un retard que patim encara pels quaranta anys de dictadura.»